

hora DE MADRID

Página 2:

El despido terror blanco.

Página 3: e d i t o r i a l:

INTERROGANTES Y RESPUESTAS

Página 4:

Sectores profesionales...

Página 5:

LA HUELGA DE LA CONSTRUCCION

Página 6:

Unificar la lucha...

Página 8:

VIETNAM



ORGANO DEL COMITE DE MADRID DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Nº 52 Precio 5 Pts.

MAYO 1972

28 DE ABRIL

1º DE MAYO

día 28

40.000 obreros de la construcción en huelga. Desalojo masivo de la Universidad y choques con la fuerza pública en Princesa. Paro de 15 minutos en los Bancos Central, Vizcaya e Ibérico. Este último volvió a parar el 29. Paro de 24 horas en Grafoplast, de tres horas en Barrenas, de 1 hora y concentración en Isodel, de 1 hora en Worthington; Torras realizó paros de 1, 2 y 3 horas los días 25, 26, 27; de 15mn. en Standard de Barajas. Concentración de 200 trabajadores en Pegaso, de 100 obreros del Metro en Cabanilles, concentración y marcha en Mazda. Boicot a horas en Saro, en Cloetalde, en Telefunken. Boicot parcial a las horas extras en Standard de Villaverde y de Ramirez de Prade, también hicieron boicot a las horas extras los técnicos de Condo de Peñalver. La empresa Cofaes estuvo en huelga toda la semana. En Roche dos semanas de trabajo lento. Comandos en Quintana y en Vallecas y Frente al Ministerio de Educación Nacional.

día 27

En apoyo de la acción del 28 y de la huelga de la construcción se hicieron diversos comandos. Queremos destacar la manifestación del 27 por la tarde en la calle General Ricardos donde participaron más de un millar de estudiantes con pancartas y banderas rojas. La manifestación, convocada por fuerzas políticas de la universidad, iba protegida por estudiantes provistos de cadenas de bicicletas, barras de hierro y otros instrumentos. Se organizaron comandos en el Camino Viejo de Leganés y en el mercado de Legazpi. Más de 200 estudiantes de la autónoma protagonizaron una encerrona que motivó el cierre de la Universidad.

día 30

Diversos comandos en varias zonas de Madrid con gran participación de mujeres y jóvenes. Acción masiva de propaganda en el Estadio del Manzanares durante el partido de futbol. Se arrojaron cocteles Molotov contra la Escuela Superior de Policía en una acción nocturna.

día 1

Acciones de comandos por la mañana en diversos lugares de Madrid. En Atocha algunos millares de personas; varios grupos numerosos protagonizaron "saltos" a la calzada. Llevaban banderas rojas y pancartas. Se tiraron bombas de humo y hubo enfrentamientos directos con la Brigada Político-Social, también con los grises. La combatividad fué la nota más destacada de la acción de estos grupos, armados, algunos de ellos de barras de hierro y palos. Por la noche se organizaron dos comandos: uno en Vallecas y otro en la Plaza de Callao.

Analizar las experiencias descubrir los fallos o las orientaciones justas tras las derrotas o las victorias, son tareas vitales para un par-

tido revolucionario.

En primer lugar -y este trabajo más que una opi-

nión totalmente definida, pretenden de apuntar algunas vías de discusión para encarar el problema - hemos de decir que las luchas del 28 de abril y del 1º de Mayo no han estado a la altura que las circunstancias políticas del momento requerían.

Debemos partir, a nuestro juicio, de la base de que no sólo a nivel de las organizaciones de masas, sino incluso en sectores importantes del Partido, no se ha visto de una manera clara la importancia política de las acciones convocadas. A ellas no se ha ido en "caliente", desarrollando y profundizando -excepto en la construcción- las acciones en curso en fábricas, empresas, etc. No hemos sabido ligar, de una manera abierta, clara, comprensible para las grandes masas, los problemas de cada lugar a los problemas generales. La agitación y la organización concreta de las acciones del 28 y del 1º han aparecido como algo separado, ajeno, a la marcha de los conflictos concretos de cada sector.

Entendemos que ha influido de algún modo la estéril polémica que enfrenta las convocatorias a fecha fija, "des de arriba", con la acumulación de los conflictos. Pensamos, una vez más, que ambas concepciones son correctas, sobre todo si las vemos de una manera abierta, no exclusiva. Y que ambas formas de lucha se han dado, se dan y se darán. El llamamiento en solidaridad con el Ferrol no hace mucho más de un mes demuestra la viabilidad -en determinadas circunstancias- de dichos llamamientos generales.

Hemos descuidado las asambleas, hemos descuidado

(continúa en la pág. 2)

EL DESPIDO, TERROR BLANCO

En los últimos años, conforme se afirmaba la lucha de masas y crecía la influencia de CC.OO. entre los trabajadores, la Dictadura y el capital agudizaron sus formas represivas, combinando la represión policiaca con otra más sutil pero no menos perniciosa: los despidos. El "terror blanco", como se le conoce, intenta frenar o paralizar las acciones obreras inculcando en los trabajadores el miedo a la pérdida del trabajo. El despido va muchas veces acompañado de las listas negras, que obligan a numerosos trabajadores a cambiar de rama o a emigrar. Se calcula en el Metal, en Madrid, en más de 1.000 el número de obreros "activistas" despedidos de sus empresas en los últimos años, de ellos en Pegaso solamente 110. Combinando pues despidos con procesos y encarcelamientos, los monopolios y la Dictadura franquista intentaban a la par que crear sicosis de pánico en el resto de los trabajadores, dispersar y desmovilizar a los militantes represaliados

No podemos negar el alcance de estas medidas a la hora de valorar ciertas deficiencias de las luchas obreras en Madrid. En ocasiones, estas luchas se han producido con gran fuerza -Barreiros, Telefunken, Castellón, Perkins, Construcción, etc.- aunque con el defecto de su desconexión y no continuidad. Son los propios jefes sindicales los que hacen ver qué supondría la unión de los trabajadores en sus acciones, su coordinación: entonces, dicen, la represión sería más difícil, y los despidos serían como una llama acercada a un barril de pólvora, que haría estallar todo el movimiento.

Es esta una primera enseñanza a extraer a la hora de valorar la necesidad de impulsar la lucha contra los despidos, el ama-

plio contenido político de esta lucha. Con la unión de los trabajadores, en sus fábricas y en sus ramas, incluso los actuales despedidos habrían de readmitirse. Mas para ello, es preciso una lucha regular y continuada, una solidaridad permanente, todo antes que permitir el abandono, la soledad del represaliado. ¿Cómo puede evitarse esto? Los mineros de Asturias han marcado muchas veces el ejemplo: allí los despedidos han encontrado la solidaridad activa de todos sus compañeros, y por ello, lejos de desmovilizarse para la lucha han sido durante años cuadros permanentes del movimiento obrero asturiano.

Es igual debe pasar en Madrid y en todos los pueblos de España. Las comisiones de despedidos, y de familiares de los mismos deben desarrollar una amplia labor solidaria, acudiendo a "todas las puertas" para impedir el cerco de hambre, para mantener la moral de los trabajadores represaliados, que conscientes de su nueva situación, serán a su vez motor continuo de movilización de masas. Los trabajadores comprenderán así el valor que tiene el sentido de clase, y la ineficacia de los métodos de la patronal para quebrar su moral y su participación en la acción. Suscripciones permanentes en cada fábrica, en cada centro de trabajo, en cada tajo, para los despedidos; colectas entre intelectuales, profesionales, Iglesia, etc, constante presión sobre las autoridades y capitalistas para la inmediata readmisión de todos los represaliados, exigencia de libertad para los detenidos, amnistía en una palabra; he aquí uno de los objetivos fundamentales del movimiento obrero español, unas de las banderas a enarbolar por el proletariado en su lucha por mejores condiciones de vida, por las libertades, contra la Dictadura, por el camino del Socialismo.

(viene de la 1ª pág.)

La solidaridad con los despedidos olvidando que dicha forma represiva puede ser un factor de desmoralización para amplios sectores de la clase obrera. Y que ello tenía que reflejarse, forzosamente, en sectores tan golpeados por la represión como la rama del Metal.

Ahora bien, sería un error político absolutizar las acciones del 28 y del 12. Aislarlas de la huelga de la construcción, de las luchas de la Universidad y otros sectores profesionales, de las acciones de la Perkins y de Barreiros, de las jornadas de solidaridad con el Ferrol. El proceso revolucionario no se desarrolla de una manera rectilínea. Decimos esto en razón de que algunos grupos, incluso algunas camaradas, cuando una acción no culmina en un éxito rotundo, si-

no que salda con un logro parcial, tienden a sumirse en el pesimismo. Y lo cierto es, a la vista está, que el movimiento obrero y popular está golpeando al régimen, profundizando la crisis política en que hoy se ve sumido.

Tales son algunos de los errores y debilidades en los planteamientos de las acciones del 28 y del 12. Debemos añadir entre los mismos la escasa atención que hemos prestado a la actividad de algunos grupos que, llamándose revolucionarios, marxistas leninistas, se han dedicado durante todos estos días a la muy "revolucionaria" actividad de propagar ideas tan "combativas" como las de que antes de convocar acciones, de hacer llamamientos a las masas, es necesario conciliar no se sabe bien porque métodos. Grupos que han tratado de

boicotear la huelga de la construcción diciendo que se trataba de una huelga reformista por que no se llamaba a los trabajadores a luchar directamente por el socialismo. Y en virtud de los mismos han oficiado de esquirolas en algunas obras de la carretera de la Playa y del barrio de La Coma.

Para terminar estos apuntes críticos queremos señalar que, al tiempo que analizamos nuestros errores -y a ellos invitamos a todas las organizaciones del Partido en Madrid, debemos tomar medidas concretas para reforzar orgánica y políticamente todos nuestros comités y organizaciones, prestando atención, entre otros temas, a la ineludible necesidad de aumentar las filas del Partido para que no se produzca un desfase entre la organización y el ritmo de la lucha.

INTERROGANTES

Y RESPUESTAS

Damos cuenta en este número de HORA del balance de la huelga de la construcción y de las acciones convocadas para el 28 de abril y el 12 de Mayo por nuestro P., CC.OO., otros grupos sindicales y distintos grupos políticos estudiantiles.

Digámoslo claramente: Los trabajadores de la construcción han respondido una vez más al llamamiento de CC.OO., al que se sumó la UGT, y en número de unos 60.000 han ido a la huelga. Pero los llamamientos al paro general el día 28 y a la concentración en Atocha el día 12 de Mayo, no han encontrado el debido eco en los trabajadores y en el pueblo de Madrid. La participación de las masas en ambas acciones ha sido escasa, mucho menor de lo que correspondería a la combatividad y conciencia política mostradas en muchos casos anteriores, el último en las acciones habidas como respuesta a los asesinatos del Ferrol. Y esa escasa participación de las masas ha dejado un sentimiento de frustración en bastantes camaradas, incluso en aquellos que trabajaron denodadamente por el éxito de las acciones.

Algunos de esos camaradas se preguntan: ¿Fueron justos los llamamientos, había "condiciones" para ellos? ¿Avanzamos, avanza el movimiento de masas tanto como venimos diciendo en nuestra propaganda? La situación del régimen ¿es tan precaria, tan grave como decimos? Las perspectivas de la lucha popular ¿son tan buenas como las presenta el Partido?

Destaquemos primero que pese a las serias deficiencias de las acciones, sobre todo la ausencia de paros el día 28, en conjunto ha habido muchos aspectos positivos, como la gran combatividad mostrada por grupos muy numerosos de manifestantes en Atocha, que hicieron frente a la policía armada y a la brigada político-social, y el carácter unitario que han tenido los llamamientos

Después, trataremos de dar respuesta a esas preguntas partiendo de la concepción de que la verdad es revolucionaria y que el análisis autocrítico de nuestros errores puede convertir la experiencia adquirida con ellos en fuente de futuros éxitos.

Creemos que no se trata de definir en abstracto si había o no condiciones para hacer los llamamientos para el 28 y el 12 de Mayo. Acciones anteriores, la misma huelga de la construcción, muestran hasta donde llegan las posibilidades. Pero la cuestión consiste en analizar si hemos planteado justamente los problemas a las masas. Se trata de que comprendamos a fondo que los trabajadores y las masas en general sólo se movilizarán y lucharán cuando hagan suyos los objetivos y las formas de la lucha. Y esto sólo podremos conseguirlo conociendo a fondo las opiniones de los trabajadores, y sobre todo haciendo que ellos participen en las decisiones y en el planteamiento de las acciones, en vez de presentarle ya todo elaborado en forma de consignas para que ellos las cumplan.

Es una experiencia repetida innumerables veces: Con el apoyo y la participación activa de las masas todo es posible. Cuando eso falla, muy poco se puede conseguir aunque la vanguardia actúe con heroísmo, como los manifestantes de Atocha. La vanguardia sólo puede cumplir realmente un papel dirigente cuando se liga profundamente a las masas, conoce intimamente sus problemas, estado de ánimo, etc y sabe buscar las formas, las vías que permitan a los trabajadores expresar sus opiniones y participar en la toma de decisiones.

LA CRISIS DEL REGIMEN.

E Hay exageración por nuestra parte al presentar la crisis del régimen, la gravedad de sus contradicciones, las perspectivas de victoria que se abren ante el movimiento de masas, ante las fuerzas de la

oposición si son capaces de unirse y presentar al país una alternativa democrática? Creemos que no hay exageración alguna, que esa perspectiva es real. Les sucede a los camaradas que se hacen esas preguntas lo que decía Mao Tse Tung en 1942: "A menudo, algunos revolucionarios se dejan engañar durante cierto tiempo por este poderío aparente que encubre las entrañas podridas, y no logran ver el hecho esencial de que el enemigo se aproxima a su fin, en tanto que ellos mismos se acercan a la victoria."

Basta con leer la prensa legal para darse cuenta de la profundidad de la crisis que sacude al régimen. El coro de voces que piden "apertura", etc, se amplía sin cesar, con la incorporación de "aperturistas" del calibre del fascista Girón, que trata de revivir ahora las "teorías" de la Falange combinándolas con la existencia de tres "tendencias" políticas diferentes dentro del régimen.

Es claro que el objetivo esencial de ese desafiado coro aperturista es salvar lo esencial del régimen cambiando ligeramente la fachada. Pero al mismo tiempo, y eso es para nosotros lo más importante como síntoma para valorar la situación política, el aperturismo o neocentrismo es el reconocimiento público de que el régimen no puede continuar con las formas y métodos de hoy, que es preciso cambiar "ahora que todavía hay tiempo, antes de que sea demasiado tarde" como repite "YA" frecuentemente. Es decir, antes de que las masas impongan el verdadero cambio, la solución democrática. Ni Girón, ni Allende García-Baxter, ni el sobrino de Franco, ni el "ABC", ni tantos otros han sido nunca aperturistas". Su posición de hoy, es consecuencia de la lucha de masas que hace imposible la continuidad del régimen en sus formas actuales, que plantea con urgencia insoslayable la necesidad de la democracia en España.

La maniobra aperturista o neocentrista tiene por objetivo impedir el Pacto para la libertad y la instauración de un régimen realmente democrático. Pero si las masas in-

(termina en la pág. 5)

SECTORES PROFESIONALES

EN LUCHA

I

★ La prensa oficial refleja el fenómeno. En ocasiones, de forma velada y, otras, de manera más abierta, a pesar de las consignas del Ministerio de Información. Pero es evidente que los sectores profesionales están "inquietos". La "inquietud" aumenta y se extiende continuamente. No hay duda de que esa "inquietud" puede ser calificada en nuestro lenguaje, de lucha contra la Dictadura. Es cierto que existen desfases entre los distintos sectores. Todos no se encuentran en el mismo nivel en el proceso de toma de conciencia, ni las formas de

II

★ Substrato común y consecuencia son dos caras de la misma moneda. Los profesionales toman conciencia de que los cauces de participación política que les ofrece la "democracia orgánica" no existen. No es la insuficiencia o su estrechez lo que está sobre el tapete, como parece apuntar Apos-tua en su artículo dominical en "YA" (7-5-72). Se trata, sencillamente, de su inexistencia. No es ésta la ocasión de analizar por qué llegan ahora a esa conclusión, si resulta evidente que nunca han existido. Lo que nos interesa señalar, y parece innegable, es que es precisamente ahora -con el adverbio designamos los tres o cuatro últimos años- cuando los profesionales se han planteado el problema práctico de la inexistencia de cauces de participación política. Y también ahora se produce con mayor claridad la aparición de los anhelos de participación

★ Esta aspiración a intervenir en la política, aunque a veces aparezca como intentos de mejora de la vida corporativa profesional, lleva gradualmente al choque frontal con las estructuras gubernamentales. Cuando los abogados se

lucha utilizadas son parejas. Algunos usan con regularidad una de las más elevadas -recordemos las huelgas de profesores y médicos o las recientes acciones de solidaridad con Julia Peña, de profesionales del cine y el teatro-; otros, dentro del marco de sus colegios o asociaciones -los abogados, los periodistas, los economistas, los ingenieros.- ofrecen muestras de una incisividad política cada vez mayor. Sin embargo, los movimientos profesionales reflejan todo un substrato común: la aspiración a participar en la vida política. Y ello trae aparejada una consecuencia inmediata: con rapidez impresionante llegan al enfrentamiento con las estructuras gubernamentales

enfrentan masivamente al Decano -recuerdese la Asamblea del 23 de marzo- no expresan únicamente su deseo de substituir una Junta de Gobierno por otra. Todo el mundo sabe que del Valle Iturriga y el saldo que permanece en sus puestos de lo que él llama, eufemísticamente, su "equipo" es lo que el Régimen ofrece a los abogados para regir su corporación. Todos los abogados lo saben y casi todos lo rechazan. Precisamente por eso. Lo que el Régimen ofrece ya no sirve. La afirmación puede ilustrarse con lo acaecido en otros sectores profesionales. Por ejemplo, la obligada dimisión del Presidente y de los miembros más reaccionarios de la Junta del Colegio de Ingenieros Aeronáuticos. O el aplazamiento de las elecciones en el Colegio de Licenciados de Madrid para evitar -como dijo Lostau, ex Presidente del Consejo General de los Colegios de Licenciados y Doctores- la entrada en la Junta de los "contestatarios".

★ En resumen, los profesionales toman conciencia de que por cauces inexistentes no se puede avanzar. Para caminar se precisan caminos. Sin embargo, como el poeta decía, se hace camino al andar. Y eso es lo que los sectores profesionales realizan en estos momentos. Andan. Y al andar contribuyen a hacer los caminos hacia la democracia.

III

★ La situación política general exige impulsar la andadura y la construcción de caminos. La crisis política de la Dictadura nos obliga a aumentar el ritmo de nuestro caminar, todavía insuficiente. Hemos de imprimirle una mayor rapidez. Esa es la tarea que apremia a los profesionales comunistas y a todos los demócratas. Orientar con visión clara los movimientos de los sectores. Y ello implica señalar que sólo existe una forma política que ofrezca cauces reales de participación: la democracia. La democracia sin adjetivos. Porque la democracia no se divide como la química, en orgánica e inorgánica. Donde no existen libertades políticas no puede haber democracia. Y las aspiraciones de participación solamente comenzarán a realizarse con la conquista de las libertades.


★ Desde ahora hay que mostrarlo con nitidez. Eliminaremos así las tentaciones que para ciertos profesionales podrían suponer los menguados cauces de participación que se preparan a ofrecernos. No cabe en los límites de este artículo un análisis de la "primavera asociacionista". Sin embargo pensamos que podemos adelantar ya la existencia de un posible riesgo. Algunos miembros, hoy combativos, de los sectores profesionales podrían sufrir un espejismo momentáneo con la denominada "apertura". Esto contribuye a aumentar la urgencia de la tarea orientadora de comunistas y demócratas. Dirigir los movimientos hacia el enfrentamiento con las estructuras gubernamentales, imprimirles un mayor ritmo de politización -sin prisas aventureras, naturalmente- y mostrar con claridad que sólo las libertades políticas constituyen el cauce adecuado para la realización de sus aspiraciones.


(continúa en la página siguiente)

El sábado 22 de abril, la policía detenía a un numeroso grupo de trabajadores de la construcción, entre ellos varios miembros de la comisión de San Sebastián. Era la culminación de una campaña "preventiva" ante la anunciada huelga en la rama del 24 al 30 de ese mes. Durante esos siete días decenas de miles de trabajadores han demostrado que la única manera eficaz de impedir su lucha está tan solo en la satisfacción de sus reivindicaciones salariales, sindicales y políticas.

(viene de la página anterior)

IV

 Esencial en esta orientación es su proyección práctica. Las comisiones creadas en el Colegio de Abogados o en la Asociación de la Prensa, las de enseñantes o las plataformas democráticas en otros sectores presentan una gran importancia. Aumentar su representatividad, estimular su ampliación y obligar al poder a "tolerar" su actuación pública, como han hecho los abogados, los convertirá en medios idóneos para dirigir esos movimientos.

 Importa también señalar otro de los rasgos más interesantes de las acciones recientes de estos sectores. La lucha de los profesionales no es sólo de ellos. Aparece una convergencia estrecha con los intereses de todo el pueblo. Los médicos aspiran a una sanidad mejor; los enseñantes, al enfrentarse con la Ley de Educación, tienen como objetivo la enseñanza adecuada para todos; los abogados intentan la reforma de la Administración de Justicia. Los ejemplos, tienen, sin duda, validez general. Y ahí radica la premisa de la Alianza de las Fuerzas del Trabajo y de la Cultura que preconizamos los comunistas. Por eso, nosotros los comunistas, debemos situar la conquista de las libertades políticas en la perspectiva socialista, que permitirá ofrecer soluciones reales a los problemas que España tiene planteados.

(viene de la pág. 5)

tensifican su lucha y refuerzan su unidad harán fracasar ese intento y lo convertirán en un momento de transición hacia la democracia que nos permita abrir la vía al socialismo.

LA HUELGA DE LA CONSTRUCCION

Los días 24 y 25 la huelga irrumpe con una fuerza casi inesperada. Careciendo de la totalidad de los datos, que aun hoy se siguen recogiendo, se estima que fueron a ella en esos días por encima del 60% de los hombres de las obras. "Pueblo" con buenas fuentes de información sindicales y policíacas, reconoce el paro general de la construcción en Madrid.

San Blas, Moratalaz, Entre vías, San Diego, Puertochico, Aluche, San Ignacio, Leganés, Zarzaquemada, Ciudad Santa Eugenia, Parla, Alcorcón, Parque de Santa María, Canillas, La Coma-Carretera de la Playa, Alcobendas, Generalísimo, son los puntos fuertes esos días. Junto a ellos, obras en paro en Mostoles, Getafe, Coslada, San Fernando, y muchas, imposible fijar su número, por toda la ciudad.

El miércoles 26, la huelga retrocede. Es el tercer día y se abre la posibilidad de despidos. Sigue sin vacilación la mayor parte. Algunas de las zonas como Generalísimo volverán a parar el jueves, día en que se calcula que estaban en huelga 60.000 obreros. Para esa fecha la represión creciente, la presencia de la policía en las obras y las dificultades organizativas han dejado la huelga en muchísimos sitios en manos de los trabajadores no organizados que responderán magníficamente manteniéndola toda la semana, y en algunos sitios, Parque de Santa María, incluso el martes 2 de mayo, sin propaganda ni piquetes. El viernes aún se mantenía por encima de los cuarenta mil el número de huelguistas.

Como de costumbre acuden a desinformar descaradamente. El baile de cifras es impresionante. Los hay que dicen que desciende el paro y da un número superior al reconocido el día anterior. "Pueblo" tiene que decir diego donde dijo digo. Pero durante toda la semana tienen que reconocer la realidad aunque la deformen. Del 24 al 30 de abril, los trabajadores

de la construcción han ido a la huelga.

En rasgo fundamental a destacar es la vinculación de los trabajadores a su programa reivindicativo, por el que van por tercera vez a la lucha. Han dado pasos serios para su conquista. El reciente convenio supuso una mejora salarial superior al 50%. Pero no han olvidado sus metas. Las 400 pesetas, el 100% en caso de baja, la jornada semanal de 40 horas, la seguridad en el empleo, el derecho de huelga, de expresión y reunión son las exigencias de todos, las sienten suyas, y con convenio o sin él, en el plazo que mejor les cuadra, luchan por ellas.

Importa señalar que en la construcción se comprende profundamente la ligazón que hay entre las reivindicaciones salariales y las sindicales y políticas. Se sabe que para alcanzar las primeras hay que conquistar y ejercer las segundas. Se sabe que con el sindicato vertical, sin democracia, es impensable que conquisten su dignidad de trabajadores y seres humanos. Por lo mismo se sabe también que se enfrentan a una lucha larga y dura. Que tienen que venir nuevas huelgas. Así se les ha dicho y su respuesta ha sido clara. Esta huelga ha comenzado con más fuerza que las anteriores.

La construcción es uno de los sectores donde las dificultades organizativas de toda índole han sido mayores. Las circunstancias en que se ha desarrollado la huelga han dejado claro, si había dudas, que en este terreno el movimiento obrero, y nuestro Partido, no han aprovechado suficientemente sus posibilidades. Solo la existencia de centenares, miles de hombres decididos a luchar, capaces de orientar y unir a sus compañeros de obra, puede explicar su desarrollo y sostenimiento. Y en general esos hombres

(sigue en la pág. 6)

UNIFICAR LA LUCHA DE LA CLASE OBRERA

En "Hora de Madrid" se ha insistido en la necesidad de crear programas reivindicativos, generales y sobre todo a nivel de rama, a través de los cuales los trabajadores reconocieran sus intereses comunes, y que les muevan a la lucha conjunta, a la solidaridad y a una mayor organización. Creemos que la experiencia del 28 de abril confirma lo justo de esta apreciación.

No hablamos del programa como de algo milagroso, que por su misma existencia solucione los problemas que la lucha de los trabajadores tiene planteados. No es más que un instrumento de trabajo, cuya eficacia depende de que recoja las aspiraciones reales y de que se enriquezca además en cada lugar con los problemas concretos. Aun así no es más que un punto de partida. Pero pensamos que el adecuado.

Sin analizar las insuficiencias, que las han tenido, es indudable que las mayores luchas ultimamente en Madrid, se han realizado en

(viene de la pág. 5)

son desconocidos por nosotros, carecen de nuestra ayuda material y política. Ahí están a la espera de nuestra audacia y de nuestra capacidad organizativa para multiplicar su fuerza y sus posibilidades.

Las Comisiones Obreras y nosotros los comunistas tenemos un gran trabajo a realizar en esta rama, y en las mejores condiciones posibles. Es un objetivo pensable que al comenzar cada obra llegue a ser tan natural como coger el casco, el elegir a la comisión, que vaya a tratar con la patronal las exigencias de los trabajadores y que de cuentas a estos en asambleas. Comencemos ahora mismo este trabajo garantizando que a través de asambleas, plenos de zonas, de una u otra manera, llegue regularmente a miles de trabajadores la propaganda, la orientación política y la ayuda que necesitan para su lucha.

la discusión de convenios, o en torno a ellos, que afectaban al conjunto de los trabajadores de una rama, y de ellos allí donde estos disponían de un programa conjunto; Banca y Construcción. No está en nuestras manos conseguir que todos los convenios sean de estas características. Por el contrario debemos asumir la realidad de numerosos conve-



nios de empresa, que en muchos casos responden a una conquista real de los trabajadores de ellas. Pero sí podemos unificarlos a todos en torno a un mismo programa. Si en asambleas, reuniones, lo creamos y generalizamos, esa será en cada caso la propuesta obrera en cada convenio. La lucha de cada fábrica, que siempre ha sido la de todas aparecerá así claramente y la solidaridad será la defensa por todos de los intereses comunes.

No hay que olvidar además que la mayoría de los convenios acaban de ser firmados y en su mayor parte por dos años. Todos y cada uno de ellos han burlado las aspiraciones mínimas de los obreros. Sobre ser insuficiente lo conseguido, el alza de precios habida, y la anunciada, lo ha dejado en dramático. Es preciso rechazar ya los convenios firmados e imponer las reivindicaciones obreras. Y para conseguirlo

hay que atender a las experiencias pasadas.

A través de los convenios de empresa, la patronal, el sindicato y el gobierno no pretenden por un lado aislar en el tiempo la lucha de las fábricas, pero sobre todo aislar y hacer ajenos entre sí a los trabajadores en cuanto al contenido de sus reivindicaciones. Porque el aumento salarial general, la reducción de la jornada de trabajo, la seguridad frente al paro y la enfermedad, que afectan con igual intensidad a todos los trabajadores de cada rama, de toda la producción, son problemas cuya solución va ligada a la conquista y ejercicio por los trabajadores de las libertades sindicales y políticas. Suponen la implicación de los trabajadores en la eliminación de la dictadura, en desmontar el instrumento de dominación oligárquica. Llevar a la conciencia de los trabajadores esto es más fácil cuando se rechaza la vía falsa de la fragmentación y el enfriamiento en la empresa que nos propone el enemigo.

El incremento de la lucha obrera en España es algo palpable. Se están creando las condiciones para unificarla y darle toda su proyección. Esto es algo que no puede hacerse solamente a través de la propaganda, sino a pie de máquina, en asambleas, en la discusión de cada problema concreto. Y que no puede realizarse allí donde se mantenga la ficción de que los muros de la fábrica crean un mundo aislado y distinto. Repetimos que un programa general no puede sustituir la preocupación por todas las exigencias específicas de cada lugar, sino que es lo que explica la lucha por ellas y la encauza hacia la solución definitiva que no vendrá sino por el esfuerzo común. El programa expresa a los trabajadores la necesidad de una lucha fuerte y sostenida. Les ofrece la complejidad de la situación. Les enfrenta a la verdad, y por lo mismo no puede sino aumentar la combatividad.

retablo sobre el milagro del aceite gaseoso de redondela

VISION 1a .-- Durante la Semana Santa, mientras un trabajador de la Esnfe revisaba un tramo de vía, vió caer sobre su cabeza una lluvia de billetes extranjeros por un valor de 2.000.000 de pesetas. Hecho que puso en conocimiento de las autoridades.

VISION 2a .-- Algo después nos enteramos que al inspeccionar uno de los depósitos de la C.A.T. en Redondela, se comprueba que las 4.000 toneladas de aceite allí almacenadas, se habían "evaporado".

VISION 3a .-- Científicamente, se llega a la conclusión que esta evaporación tiene algo que

ver con la anterior lluvia, al comprobarse que Isidro Suarez, responsable del depósito, es el mismo que arrojó la lluvia de billetes desde un tren en marcha. Tal "milagro", ha supuesto para sus autores un beneficio de 150.000.000 de pesetas, sin contar con una importante cantidad previa de la que se habían apoderado y que correspondía a la venta "oficial" del aceite ya vendido extraoficialmente.

VISION 4a .-- Es detenido Isidro y su jefe Rodrigo Alonso, director del depósito. Pero en Madrid, se echa tierra sobre el aceite, procurando que la investigación no llegue hasta arriba, por temor a otro espectro de Matessa.

Sale Alfredo Sánchez Bella corriendo el

TELON

REPARTO:

Rodrigo Alonso

Isidro Suarez

Maruja (alias Petelos)

Borito (alias Punitivo)

La Cubana

Bañaki

Carlos Rogueira

Jorge Alonso

Francisco Páez Tapias

Romero (alias Chuminos

-ky)

Manolito (alias Bisa-

-gras)

ORQUESTA: Coro General del Opus Dei

AYUDANTE DIRECCION: Nicolás Franse "junior" (intimo amigo del protagonista Rodrigo Alonso)

DIRECTOR: Fontana Codina, Ministro de Comercio, que hasta hace muy poco dirigió la Comisaria General de Abastecimientos y Transportes (C.A.T.)

WILLIAMS ROGERS ¡GO HOME!

William Rogers ha estado en Madrid. El Ministro de Asuntos Exteriores norteamericano ha visitado a sus cómplices españoles. Los asesinos del pueblo vietnamita hacen buenas migas con los opresores del pueblo español. Nuestro país viene siendo utilizado como lugar de descanso y recreo de los mercenarios que combaten en Indochina. Pues no en balde la España de Franco es solidaria con los crímenes que los yanquis cometen en Vietnam en nombre de la civilización occidental y cristiana.

Nuestro pueblo se siente profundamente avergonzado de que un criminal de guerra nos haya visitado. Su verdadero sentimiento lo ha podido comprobar von Ribbentrop-Rogers en los letreros murales, en la quema de banderas norteamericanas, en las protestas,

en la repugnancia que suscita todo lo americano. Si España pudiera decidir libremente su destino político, personas de la ralea de William Rogers no se asomaría siquiera a nuestro espacio aéreo. Por desgracia no es así. Los que ayer estrechaban la mano de Hitler estrechan hoy la de Nixon. Y en ello son profundamente consecuentes, pues al Gobierno de Washington nadie le puede disputar el derecho de hijo legítimo de los nazis. Ya que las monstruosidades realizadas en Indochina nada tienen que envidiar a las "hazañas" hitlerianas.

El pueblo español, con una alta conciencia anti-imperialista, saluda las victorias vietnamitas con la misma vehemencia que expresa su odio a William Rogers, representante del imperialismo norteamericano.

LA LECCION

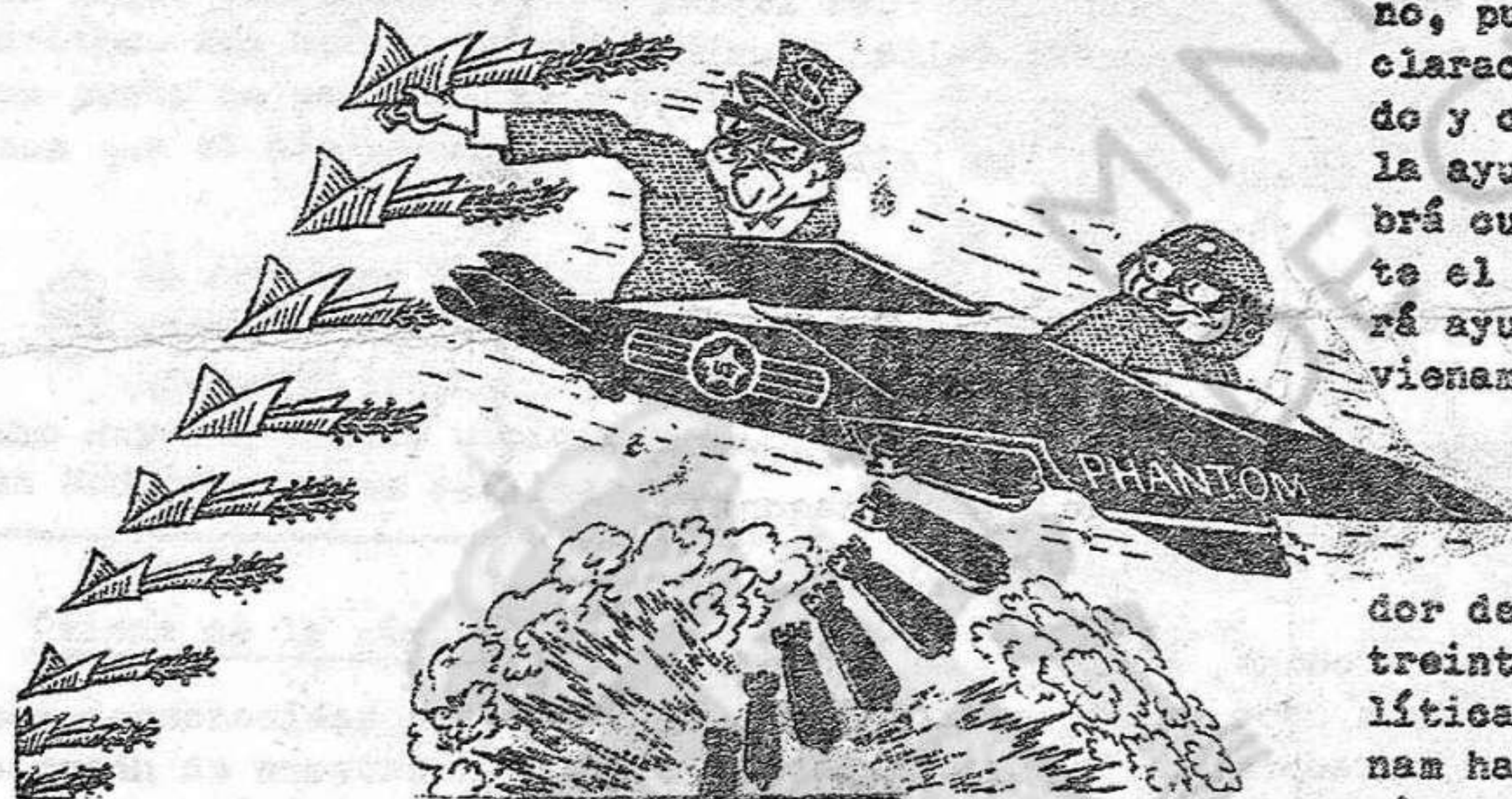
VIETNAMITA

Cuarenta días de lucha han sido suficientes para poner fin a la mascarada de la vietnamización. Basta leer la prensa capitalista para tener una idea de la derrota que están sufriendo los americanos y sus títeres sudvietnamitas. La liberación de Quang Tri, la marcha hacia Kouuntum, los diferentes frentes de batalla, la deserción sistemática y masiva en las filas del ejército de Saigón, concienzudamente preparado durante treinta y nueve meses, son las principales imágenes de esta poderosa ofensiva popular. Pues de esto se trata, y no de invasión de un Vietnam por otro, como nos quieren hacer creer los comentaristas burgueses. El artículo 6 de la declaración final de la Conferencia de Ginebra de 1954, afirma claramente que la línea de demarcación militar es una línea provisional, que no puede ser interpretada como un límite político o territorial. No hay pues frontera internacional, ni país vecino. No hay más que la frontera del Vietnam, y quien ha invadido, es el imperialismo americano desde hace más de diez años. Hoy los invasores norteamericanos se encuentran vencidos y cercados por el pue-

blo vietnamita en armas. El callejón en que se encuentran tiene una sola salida: la retirada. Que permitiría el único arreglo pacífico del problema de Indochina, basado en el libre ejercicio del derecho a la autodeterminación de los pueblos vietnamita, laosiano y camboyano. Pues no olvidemos, en la euforia que nos causan los triunfos vietnamitas, que Laos y Camboya están prácticamente en manos de los guerrilleros comunistas. A sólo un kilómetro de Phom-Penh, el F.U.N.C. (Frente Unido Nacional Camboyano) tiene implantadas sus bases. Y en febrero de 1971 el Phatet Laos derrotaba estrepitosamente a los imperialistas en la batalla de Khe Sanh. Conviene destacar que esta ofensiva ha sido posible gracias a la enorme ayuda que proporciona todo el sistema socialista, en especial la URSS, que ha facilitado el material más moderno al ejército vietnamita.

dos cuatro barcos soviéticos y uno de Alemania Democrática. Su eficacia es ya puesta en duda incluso por los propios norteamericanos. Por lo que más de un reaccionario ha comenzado a clamar por la utilización del arma atómica. Ante tal posibilidad, la señora Binh, ministro de Asuntos Exteriores del G.R.P. ha declarado que no excluye que se produzca un ataque de tal tipo, señalando que el volumen e intensidad de los actuales son similares a los atómicos, pero que ninguna amenaza causará efecto en quienes ha cubierto ya las nueve décimas partes de su liberación. Por ello y por las consecuencias internacionales que podría acarrear, Nixon toca en la actualidad las teclas de la "diplomatación". El viaje secreto de Kissinger a Moscú, la reanudación de la Conferencia de París, su ofrecimiento de negociar a cambio de detener la ofensiva, no busca una auténtica negociación sino manipular diplomáticamente. El diario "NHAN DAN", órgano de la dirección comunista de Vietnam del Norte, escribía recientemente: "Nixon se ha engañado pensando que con algunas maniobras diplomáticas sería posible consolidar su política". Vano intento, este proyecto norteamericano, pues como dice la señora Binh en la citada declaración: "Nuestro pueblo ha sabido siempre cuando y cómo desencadenar la lucha. Sin despreciar la ayuda que le brindan sus amigos, mi pueblo sabrá cuando y como acabar el combate". Por otra parte el Gobierno soviético ha señalado que continuará ayudando y sosteniendo la lucha del pueblo vietnamita.

Es quizás esta política independiente de los comunistas el principal factor movilizador del pueblo vietnamita. En ningún día de sus treinta largos años de lucha han supeditado su política a intereses extranjeros. La suerte de Vietnam ha sido y es siempre decidida por los propios vietnamitas. Por ello, en las actuales circunstancias de tripolarismo o pentapolarismo, sus triunfos cobran aún mayor significado. Contra los que temen infinitas dificultades para la lucha de los pueblos, debido a intereses de grandes potencias, Vietnam es el mayor mentís. Contra los que desean la congelación del "status quo", Vietnam es una auténtica bofetada. Recientemente en Guadalajara el Ministro de Agricultura, Allende García-Baxter expresaba su confianza en el contexto internacional que imposibilitaría un feroz revolucionario en nuestro país, y Dionisio Ridruejo en "España, perspectiva 1972" comulga con la misma fé, cuando calumniándonos escribe: "Incluso el Opus Dei y el P.C. participan hoy de esa moderación en cuanto no creen en la posibilidad de alterar la ley de marcha homogénea de los conjuntos políticos o espacios definidos en la tensión mundial". Gran equivocación la de estos señores. Ningún futuro de pueblo alguno está determinado por nadie, a condición de que la vanguardia de dicho pueblo practique una política revolucionaria e independiente. Y ello no es nuevo. Ya al acabar la 2ª Guerra Mundial, Tito y Mao fueron dos gruesos borrones en los acuerdos de Yalta y Postdam. Hoy, Vietnam, es el ejemplo palpable de que el imperialismo puede y debe ser derrotado.



Palabras y hechos

blo vietnamita en armas. El callejón en que se encuentran tiene una sola salida: la retirada. Que permitiría el único arreglo pacífico del problema de Indochina, basado en el libre ejercicio del derecho a la autodeterminación de los pueblos vietnamita, laosiano y camboyano. Pues no olvidemos, en la euforia que nos causan los triunfos vietnamitas, que Laos y Camboya están prácticamente en manos de los guerrilleros comunistas. A sólo un kilómetro de Phom-Penh, el F.U.N.C. (Frente Unido Nacional Camboyano) tiene implantadas sus bases. Y en febrero de 1971 el Phatet Laos derrotaba estrepitosamente a los imperialistas en la batalla de Khe Sanh. Conviene destacar que esta ofensiva ha sido posible gracias a la enorme ayuda que proporciona todo el sistema socialista, en especial la URSS, que ha facilitado el material más moderno al ejército vietnamita.

Frente a tales éxitos los yanquis recurren a dos medios: bombardeos masivos en Vietnam del Norte y "diplomatación" del conflicto. Hace unos días asistimos a una oleada de ataques aéreos contra Hanoi y Haiphong donde fueron alcanza-

hora DE MADRID

SUPLEMENTO
Nº 4

ORGANO DEL COMITE DE MADRID DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

MAYO 1972



EL "CENTRISMO": GENESIS Y EVOLUCION

Desde finales del mes de febrero, a raíz de la ampliación del Mercado Común, (sin que esto quiera decir que es la ampliación del Mercado Común la causa principal de dichas tendencias, que han venido gastándose desde mucho antes y por motivos ligados al desarrollo de las luchas sociales y políticas de nuestro país.) que ha venido a aumentar las tribulaciones de la oligarquía española, han surgido en la prensa de empresa (ABE, YA, LA VANGUARDIA etc.) un conjunto de posturas políticas conservadoras de nuevo tipo que se autodesignan como "centristas".

Estas posturas centristas toman como punto de partida la necesidad de la plena integración de España en la Comunidad ampliada y reflexionan sobre el hecho evidente de que los obstáculos fundamentales para ello son de corte político. Como consecuencia tanto las revistas económicas e ideológicas más representativas (La Actualidad Económica, Mundo, Discusión y Convivencia, Cambio 16) como la prensa diaria mencionada han insistido en la conveniencia de adecuar las estructuras políticas españolas a las exigencias de la Comunidad, y han ido presentando como temas claves para esa adecuación la exigencia de "asociaciones políticas", la aplicación de la Ley Orgánica del Estado en su interpretación más "aperturista", la vitalidad de las instituciones, el nombramiento de sucesor.

En los últimos días las tomas de postura "centristas" se suceden en avalancha. Participan en ellas una amplia gama de personalidades y tendencias políticas que abarcan desde hombres de una derecha "civilizada" y tradicional, opuesta desde hace algunos años al Régimen, hasta ex-ministros, procuradores o ex-procuradores, hombres de carácter oficial más o menos claro que hasta hace bien poco no habían osado discrepar en lo más mínimo de las orientaciones del dictador. Se

multiplican los discursos sobre el tema. Y hasta el editorial del 27 de abril de INFORMACIONES habla, en primera plana de que "se está fraguando una especie de pacto entre tres insignes españoles de tendencias políticas muy definidas. La cuestión sería la de ir preparando el futuro de manera que cupieran tres grandes nacionales, omnicomprendivas asociaciones políticas, que agruparían respectivamente lo que genericamente podría llamarse el falangismo, a los democristianos y a los tecnocráticos".

De una primera observación sobre estas tomas de posición y tendencias pueden deducirse algunas conclusiones: 1) No cabe duda que tanto las revistas y periódicos mencionados como las personalidades que militan en el centrismo pertenecen a poderosos grupos económicos de la oligarquía, es más, en cierto modo tienen detrás al grueso de ésta. 2) En las opiniones políticas conservadoras y de derechas que, sin ningún disimulo expresan, es perceptible, en el fondo, el reconocimiento implícito de la caducidad irreversible de las formas políticas que han venido utilizando hasta ahora. Esto es, en nuestro lenguaje, de la dictadura personal de Franco y las formas fascista de poder. 3) Para los centristas la superación de la dictadura personal de Franco debe hacerse con los mínimos riesgos posibles, es decir con las mínimas transformaciones y las mayores "cauteladas", y por supuesto dentro de la legalidad que marca la Ley Orgánica del Estado y de su desarrollo. Precisamente el moderado tono recriminatorio que los centristas utilizan en ocasiones hacia Franco y su Gobierno es una crítica a la incapacidad de estos en seguir las pautas sucesorias que habían marcado. 4) El programa y la actividad de los "centristas" está impulsado por la voluntad de "acceder al poder", y aunque por lo menos alguna de sus alas no hayan descartado todavía la posibilidad de que el mismo dictador les llame a él, es perceptible una corriente que se plantea la sustitución de la dictadura personal por una dictadura conservadora de corte menos fascista.

En los dos últimos meses se ha podido observar que corrientes importantes del Alto Mando del Ejército contemplan con creciente interés el fenómeno del centrismo, de lo que es ejemplo la conferencia de Luis María Anson en la Escuela Superior del Ejército (14-III-72). Como tampoco es de extrañar que los centristas busquen relaciones estrechas con el Vaticano y jerarquías eclesíasticas post-conciliares, sin que esto quiera decir que la Iglesia española vaya a quedarse estancada en el "centrismo". Su postura dependerá en suma del impulso de su propia base y de la lucha de masas general, lo mismo que ocurrirá al Ejército. En tanto que la Iglesia ha dejado de ser pilar de apoyo del franquismo y el Ejército ha tenido en los últimos meses serios motivos para replantearse su actitud (Ferrol, Juicios militares etc) no es de extrañar que sientan una cierta atracción inicial por las posiciones neocentristas, del mismo modo que no escapan a ella ciertas personalidades de la oposición burguesa.

Pero quizá valga la pena plantearse cuales son los puntos de ruptura entre estas corrientes centristas, que surgen del interior del sistema y el Régimen mismo. Entendido el Régimen como el conjunto de decisiones políticas que emanan, en sus orientaciones básicas, del dictador Franco. Es decir entendido como lo que es: un Régimen de dictadura personal en el cual las Instituciones que se ha dado (sindicatos, Cortes, el mismo Consejo de Ministros, etc) no son sino disfraces de aquella su característica básica. Pasemos por tanto a considerar cual ha sido:

LA DINAMICA DEL ENFRENTAMIENTO ENTRE "CENTRISTAS" Y REGIMEN.

Aparece claro que lo que hoy es el programa del "centrismo" fue hasta anteaer la vía que el Régimen mismo se dio para su continuidad. La Ley Orgánica del Estado, la sucesión Juancarlista, las asociaciones, parecía ser, y eran en cierto modo, hace un año las opciones a las que tendría que recurrir el Régimen tras el descalabro que sufrió en Burgos. y los 6 meses de estado Excepcional

Pero el miedo asaltó a Franco antes de dar el paso decisivo y así en su discurso de Octubre ante el "show" de la Plaza de Oriente dió carpetazo a las ilusiones oligárquicas de continuismo, sin tensiones, a partir de lo actual. Definición allí la línea de bunker, tras afirmar el "me tendreis con vosotros hasta que Dios me de vida", que ha caracterizado la política gubernamental de los últimos meses.

Al actuar así el dictador abrió la brecha del enfrentamiento con sectores sustanciales de la oligarquía que empezaron a afrontar las consecuencias de que aquel en él que habían alegado su poder durante tantos años continuase aferrándose senilmente a él, por más tiempo de la cuenta.

Y si la reacción no fué inmediata, los acontecimientos posteriores—lucha de masas cada vez más fuerte y incapacidad del franquismo para dominarla, marginamiento de España de la C.E.E. obligaron a que saliera a flote.

Desde la aparición pública del centrismo podemos distinguir tres momentos en que se ha ido configurando su "enfrentamiento", relativo, con el Régimen.

En el primero la respuesta a las recién nacidas corrientes centristas (artículos de Luis María Anson en AEEC "Organizar la moderación" 22-II-72, y "Europa y Libertad" 11-III-72, etc.) la de Carrero Blanco en su discurso ante el Consejo Nacional. En él, como ya se sabe, no hay más que la más completa cerrazón a las corrientes centristas, y la brutalidad, la torpeza, la continuidad cerril con el fascismo, que son definidas como líneas maestras.

Pero parece como si una vez que el Almirante ha lanzado sus exabruptos, el Régimen preocupado por la fuerza creciente del centrismo ensayará sin retractarse en nada de sus posiciones, a liquidarlo con fórmulas más "flexibles". Estos intentos se expresan a través de diversos portavoces, oficiales u oficiales, de los cuales el primero es como no! el perro fiel Emilio Romero.. A través de Pueblo está esgrime el "sutil" argumento de que el centro no existe. A lo cual los centristas contestan sin muchas contemplaciones que el centro por definición son ellos.

La última fase es quizá la más interesante porque en ella queda clara el desencuentro que en estos momentos cunde entre las esferas del Gobierno en su enfrentamiento con el neocentrismo. Es la fase de los discursos de Allende García-Baxter y Lopez de Letona. Mientras que pocos días antes Lopez Bravo ha confirmado la línea Franco-Carrero al reiterar que será Europa la que tendrá que adaptarse a nuestras peculiares estructuras políticas, ambos miembros del Gobierno han hecho una repentina y entusiasta profesión de fe en el centrismo como solución. Pero sus encendidas frases apenas han ocultado el carácter demagógico de esta maniobra probablemente destinada por el binomio Franco-Carrero a crear falsas ilusiones, a desconcertar y en definitiva a calmar las impaciencias neocentristas, dándose a si mismos un mayor margen de continuidad. Este es el mismo carácter que han denunciado, con su acostumbrada retórica, el YA y el INFORMACIONES en sus editoriales del 26 de abril, en las que vienen a señalar la contradicción entre estas declaraciones ministeriales y la línea gubernamental del último año y a decir que si son sinceras...pues ¡adelante! (Por otro lado es evidente el carácter de "sondeo de dichas declaraciones hechas por miembros poco relevante del Gobierno, en la que éste no se compromete demasiado, mientras sigue aplicando su línea habitual.)

Es al leccionador observar cómo en el "clima" político neocentrista de los últimos días que coincide, y no es casualidad, con la huelga de la construcción y la preparación de las jornadas del 28 de abril y 18 de mayo, en la alameda prisa que ha entrado a estos sectores, figure el deseo de hacer ver que no van en broma, que su "solución" urge. Mientras que Franco y las personas nucleadas en torno a él (su Gobierno, su propia familia-parásito, los ultras), siguen "aferrándose senilmente al poder" en la idea de que la solución centrista no es otra cosa que la "cantinela del caballo de Troya".

Es alleccionador porque esta contradicción a punto de estallar, permite calibrar la crisis definitiva, independientemente de las formas en que dicha contradicción se resuelva, de la dictadura fascista personal, que se ha vuelto insertible para las clases que la han utilizado y que en estos sus momentos finales se revuelve incluso contra ellas.

El neocentrismo se incluye dentro de los fenómenos peculiares que está presentando el fin de una dictadura fascista sin intervención alguna exterior, fenómeno excepcional en la historia. A este respecto, y por analogía no está de más recordar que también los capitalistas que auparon los Regímenes de Hitler y Mussolini fueron atacados a posteriori por estos, sin que esas clases pudieran hacer surgir de sí mismas el impulso capaz de derribar a aquellos en los que por cesantes habían delegado su poder.

En lo que se refiere al enfrentamiento peculiar entre la oligarquía "centrista" española y el Régimen de Franco cabe destacar, como resumen, algunos de sus rasgos:

1) El enfrentamiento no se produce porque los centristas lo hayan deseado, sino sobre todo por la nula capacidad de encaje de la dictadura. Porque ha sido incapaz de cumplir el programa de continuismo evolucionista que hubiera garantizado a la oligarquía una continuidad con menos riesgos. Con ello se confirma que la permanencia de la dictadura en los últimos años, una vez roto el bloque homogéneo que apoyó su victoria en el 39, obedece sobre todo al empleo del aparato represivo y no a su capacidad de amoldarse a nuevas situaciones.

2) La dinámica de este enfrentamiento puede situar a los neocentristas mucho más lejos de la legalidad de lo que ellos hubieran deseado, debido a esa fuerza centrifugadora del Régimen que arroja de sí a todos los que plantean la más mínima suavización de sus caracteres fascistas. Aunque también podríamos encontrarnos con que el Régimen protituyera esta tendencia. Prostituir y no asimilar, lo mismo que ha ocurrido con las pretensiones evolucionistas y tecnocráticas del OPUS, abandonadas al poco tiempo para cumplir a pies juntillas la voluntad del dictador. Sólo que en un Gobierno "neocentrista" con Franco, y en la situación de hoy, este proceso se produciría a una velocidad vertiginosa. Allí la oligarquía si cae en él, reiterando su tradicional inconsecuencia.

3) Por último hay un elemento fundamental a tener en cuenta en la perspectiva neocentrista: esta es, en definitiva, un intento, lleno de contradicciones, de darse una salida antes de que sea demasiado tarde. Antes que la fuerza de la lucha de masas y la capacidad de atracción y el realismo del Pacto por la Libertad impongan otra solución, a la que la oligarquía teme mucho más. Es pues una tentativa de tránsito al post-franquismo marginando a las masas, marginando a las fuerzas auténticamente democráticas y por tanto marginando al Partido. De ahí que los neocentristas se esfuercen en su prensa por ignorar -en la medida que pueden- las luchas, en minimizar y desforzar las opiniones del movimiento obrero, estudiantil y profesional, en presentar como disyuntiva en la situación de hoy la "del reformismo contra extremismo" (editorial del YA 28-IV). Disyuntiva falsa. Porque, como señalaba recientemente M.O., la disyuntiva, la alternativa auténtica ante nuestro país, es la de dictadura ó democracia.

Pero todo esto conduce a adentrarnos en otro tema, imprescindible para entender el fenómeno neocentrista: el de cual es la causa, dónde está el motor que ha generado estas tendencias.

Frente al inmovilismo del Régimen, en el que han participado plenamente las clases que se han apoyado en él, el único factor dinámico que aparece en estos 33 años es el de la lucha de masas. Es ella la que ha impuesto retrocesos y cesiones sustanciales al Régimen, la que ha determinado la impotencia progresiva del aparato represivo (recordemos el impacto cada vez menor de los dos últimos Estados de Excepción y la inutilidad de las modificaciones legislativas de la Ley de Orden Público, etc.), la que en definitiva hace imposible la continuidad de las formas fascistas de poder, del Régimen de dictadura personal. Es cierto que las conquistas del movimiento de masas si bien tienen un carácter irreversible, son también provisionales. Necesitan ser confirmadas por un Régimen que sancione el fin del franquismo, que decrete la amnistía, las libertades, las elecciones libres de las que nazca una nueva constitución. Pero las conquistas y las reivindicaciones de las masas son una realidad, irresoluble para la dictadura y que minan sus propios cimientos.

El desarrollo de la lucha de masas es el que, al ir poniendo de manifiesto la inviabilidad de las formas fascistas de poder, ha obligado a sectores sustanciales de la oligarquía a intentar despegarse de ellas, para imponer su dominación por otros medios. Y es aquí donde interviene esa fuerza centrifugadora del Régimen, a la que me refería antes, para arrojar de sí a los que tal cosa intentaran. Es precisamente en esta incapacidad de asimilación del Régimen, en este progresivo aislamiento a medida que la lucha de masas avanza, donde se encuentran las razones objetivas, científicas, de la política del Pacto por la Libertad, que no es otra cosa que una coincidencia entre fuerzas de clase antagónicas para liquidar las formas fascistas de poder, y abrir un periodo de libertad y democracia que suponga el fin del franquismo.

Así no es casualidad que el contexto en que han surgido las tendencias neocentristas sea el de la más fuerte lucha de masas, posterior al proceso de Burgos. Recordemos brevemente: las huelgas de la construcción en Madrid, la lucha de la SEAT en Barcelona, las huelgas de los metalúrgicos vascos, los mineros asturianos. De los estudiantes de Universidad, Enseñanza Media, Formación Profesional. De los médicos y otros sectores profesionales. Y la Huelga nacional en Ferrol y otros puntos de Galicia a raíz de los asesinatos de los obreros de la Bazán. Particularmente si nos centramos en este acontecimiento veremos como en él se dan todos los elementos de una acción popular que ha desbordado a la dictadura, y que de extenderse, y ello es previsible para el futuro, podría dar al traste con ella. Al mismo tiempo El Ferrol, ha sido una seria advertencia, que los neocentristas han tenido que tragar, de cómo la brutalidad del aparato represivo provoca ya respuestas que ponen en peligro al mismo Régimen.

Del mismo modo la creciente unidad de las fuerzas democráticas, puesta de manifiesto en las convocatorias conjuntas a las acciones del 28 y la de mayo, y en las mesas democráticas ó coordina-

nadoras de fuerzas que se extienden por todo el país, son factores que acentúan la debilidad e inestabilidad en que se encuentra el Régimen. Como ha quedado patente en las acciones en curso en el colegio de Abogados de Madrid, tras las últimas Juntas Extraordinarias y en la coincidencia amplísima de todas las fuerzas demostrada contra la detención de Jaime Miralles.

Por todo ello, pese a las concepciones ilustradas que pueda hacerse el neocentrismo sobre su autonomía, su sensatez, su carácter de "solución última", lo cierto es que nunca hubiera surgido este fenómeno si no hubiera dado el auge al que asistimos de la lucha de masas. Esa lucha que ha originado el abismo entre país oficial y país real del que hablan los mismos centristas, que ha quebrantado todo el sistema de valores impuesto por la dictadura. Esa lucha que determina que las "soluciones" neocentristas, de emergencia, de urgencia ante una situación que se les escapa, no sean sino falsas soluciones, de espaldas a las que exige la inmensa mayoría de la sociedad, e incapaces de dar respuesta a los problemas que ésta tiene planteados.

LA FALSEDAD DE LAS "SOLUCIONES" NEOCENTRISTAS

El carácter ilusorio de las soluciones neocentristas parte de su misma concepción de "centro" y de la arbitrariedad con que trazan la disyuntiva del país entre "reformismo o extremismo". Veamos por qué: los que se califican a sí mismos de centro dicen representar a la inmensa mayoría -"mayoría silenciosa"- del país. Pero la inmensa mayoría del país no es tan silenciosa. En primer lugar hay datos numéricos, que nos hablan por ejemplo del que el número de horas de trabajo perdidas por huelgas -y no hace falta recordar que en nuestro país la huelga es ilegal- esta situado entre los más altos de Europa (9 millones de horas/trabajo en 1970 según sindicatos

OII: Nº de trabajadores en paro ?).

O pensemos en las luchas estudiantiles, que abarcan a un porcentaje inmensamente mayoritario de estudiantes del país. O en el número de profesores, médicos, empleados de Banca que han participado en acciones a escala general. Reflexionemos además sobre el hecho de que estos sectores representan a los más activos y lo más jóvenes de la sociedad, es decir a sus elementos dinámicos. Y, más allá del número, tengamos en cuenta que en una dictadura fascista, en la que la lucha implica riesgos y una elevada dosis de entrega y heroísmo, el desprecio y la falta de adhesión al Régimen que la inmensa mayoría demuestra -y no sólo a través de la lucha activa sino por otras muchas formas que van desde las abstenciones masivas a las elecciones municipales ó a Cortes, hasta el desinterés y escepticismo con que se reciben las informaciones oficiales -no implican una toma de postura por un ambiguo e indefinido centrismo, sino por las concretas y reales libertades y por la democracia.

Podemos enfocar también la cuestión desde otro punto de vista, desde cuales son los problemas que tiene planteada la inmensa mayoría del país, los 13,1 millones de trabajadores manuales e intelectuales con sus familias. Están en primer lugar los problemas de los bajos salarios, de las jornadas de trabajo de 10 a 14 horas, del

paro, el subempleo y la emigración. Los problemas derivados del desastroso funcionamiento de la Seguridad Social. Los que originan unos sindicatos verticales que son ante todo un arma de la patronal y el Gobierno. La inexistencia de una tecnología propia, de una investigación en el país. El bajísimo nivel educacional y cultural, por más que los neocentristas se empeñen en proclamar que el problema es la "selección" aún mayor en el sistema educativo. Los problemas del desequilibrio regional, del fracaso de la política de "Polos". O los problemas originados por la presencia de las bases yanquis y la inexistencia de una auténtica política de Defensa Nacional. Problemas, que no pretendemos enumerar exhaustivamente ni analizar, pero sí señalar que se han originado en el modelo de desarrollo capitalista impuesto al país por las clases dominantes, en el atraso en todo los órdenes que han impuesto a nuestra economía, en la explotación descarada que han hecho del país.

Y los problemas de la inexistencia de libertades, de participación política del pueblo, del empleo de la represión, instrumentos con los cuales las clases dominantes han impuesto su dominación en los últimos 35 años. Y ante los que las masas reaccionan con fuerza exigiendo en todas sus luchas las libertades democráticas, el fin de la represión, la amnistía, la aplicación de los acuerdos del Consejo General de Abogacía de León, el control popular sobre una gestión democrática, elegida de abajo arriba, el derecho a la huelga. La libertad sindical.

Objetivos que nada tienen en común con el programa "centrista" y a los que las "soluciones" de estos, es decir su caricaturesca propuesta de "superación del franquismo, no pueden ni dar respuesta ni engañar. Las "asociaciones", la pretendida aplicación "aperturista" de la Ley Orgánica la imposición de una monarquía contra la voluntad del pueblo, son un programa ridículo frente a las aspiraciones de las masas. Por ello, por más falsas ilusiones que se hagan los centristas, ninguna mayoría del país reivindica esos puntos ó hace de ellos su programa de lucha. Son falsas soluciones oligárquicas, ideadas para terminar airosamente el periodo franquista y abrirse una nueva etapa de dominación dictatorial. Aclaremos los terrenos para que la controversia sea más clara.

Y por último no está de más advertir a los centristas que esas "soluciones" a espaldas de las masas y de las fuerzas políticas que han encabezado su lucha, esas soluciones que no pueden dar respuesta a los problemas de la inmensa mayoría de la sociedad, tendrán una aceptación nula y un margen de aplicabilidad muy escaso. Nuestra lucha y la de todo el pueblo, seguirá orientándose a lograr, como primer paso, la instauración de las libertades y la democracia, que permitan a nuestro pueblo decidir por sí mismo su futuro

En esta perspectiva, y teniendo en cuenta que las corrientes centristas no son sino una tentativa de impedir ese avance incontenible, están abocadas al fracaso, ó a una coincidencia -de los neocentristas ó de otros hombres políticos más avisados- con todas las fuerzas democráticas en el "Pacto por la Libertad, que resuelve el problema de la liquidación definitiva del franquismo de la única forma posible.